

RECENSIONES

Subercaseaux, Bernardo, "FIN DE SIGLO, LA EPOCA DE BALMACEDA". Ed. Aconcagua - Ceneca, Santiago, 1989, 323 págs.

"Fin de siglo, la época de Balmaceda", es la última obra publicada por Bernardo Subercaseaux, quien interesado por el siglo pasado ya había publicado: "Cultura y Sociedad Liberal en el siglo XIX" y "Lastarria, Ideología y Literatura".

Sin duda que su trabajo de investigación responde a una motivación personal, que trasciende el interés que mueve a todo académico. Subercaseaux pertenece a una generación que busca en la revisión histórica respuestas a un presente que le ha dejado cicatrices. Sin embargo, en este libro el autor no deja traslucir su inquietud individual; por el contrario, haciendo gala de su capacidad profesional, nos entrega en lo formal una obra amena, sugerente y directa. En el autor está ausente ese vocabulario a veces pretencioso que acostumbran a usar algunos científicos sociales, formados en los años sesenta. Es una obra que por su estilo invita a su lectura.

Como trabajo monográfico, abarca sólo catorce años de nuestra historia. Sin embargo, son años muy interesantes debido principalmente a dos motivos. El primero, porque hay situaciones que parecen tan contemporáneas y actuales que por un minuto nos sorprenden. Sin embargo, no comparto los intentos del autor por establecer analogías, pues ellas tienden a imponer un carácter y una tendencia que resulta desafortunada cuando no contraproducente. Existen no obstante, numerosas situaciones que nos permiten establecer un estrecho paralelo entre el Chile de fines de siglo XIX y el que nos ha tocado vivir estos últimos años. Es tal vez esta característica la que impulsó al autor a buscar la raíz de los conflictos actuales en las últimas décadas del siglo pasado.

El libro de Subercaseaux no es un relato sobre la Guerra Civil ni tampoco un ensayo en torno al conflicto bélico. Es más bien un trabajo que nos acerca al espíritu y a la mentalidad que imperó en una época en la que emergían nuevos sectores sociales. El libro, que ha sido dividido en cinco capítulos, nos introduce a un mundo que se transforma.

Las reivindicaciones sociales, las nuevas expresiones culturales, la generación de nuevas tensiones y conflictos, ponen en jaque la estructura política, las costumbres, las modas y los símbolos: por lo tanto es un período de cambios muy profundo.

En el primer capítulo el autor nos sitúa frente a la crisis del 91, por tratarse de un período que a su juicio presenta rasgos e imágenes que lo diferencian nítidamente de los precedentes, así como de la realidad que vive el resto de América Latina.

La guerra civil fue un enfrentamiento entre actores que sufrían un proceso de cambio y que luego generarían un país diferente.

Si bien son variadas las interpretaciones que se dan respecto

de las causas que generaron el conflicto, Subercaseaux no aporta nuevos antecedentes, ya que sólo recoge y sistematiza las diferentes opiniones. En general, describe amenablemente el conflicto jurídico-político, el económico-social, el de casta, el de personalidades y las consecuentes repercusiones culturales. Sin ser mayormente novedoso, sintetiza las corrientes profundas que lo generaron.

En el capítulo segundo presenta el nuevo escenario en que se debatía el fin de siglo: los cambios sociales, la emergencia de nuevos sectores y las expresiones políticas, que van creando un nuevo escenario en el que destaca cómo la aristocracia tiende a perder su forma de vida austera, reemplazando la fisonomía tradicional por una mentalidad frívola y algo irresponsable.

La figura de Luis Matta, asesino de su joven enamorada Sara Bell, corresponde a juicio del autor plenamente al tipo social que estaba en boga en esos años.

Frente a la decadencia aristocrática surgen nuevos sectores que adquieren, paulatinamente, una mayor relevancia e influencia.

La provincia y los sectores medios se transforman en actores relevantes que proyectan su influencia en el desarrollo de nuevas tendencias, en nuevos partidos políticos, que producen una renovación en las formas de vinculación entre el mundo social y político.

El tercer capítulo es el más interesante de toda la obra. En él se analizan los desequilibrios que produce la aparición de circuitos culturales diferentes, que responden a su vez a círculos sociales distintos. La crisis de relación es para el autor, producto del proceso de modernización que afectó al país y cuya característica fue su heterogeneidad, lo que provocó profundos desequilibrios internos.

La modernización afectó al aparato estatal, al ejército, la burocracia y la administración pública. Los cambios dejaron de manifiesto el monopolio del poder, que ejercía en forma liviana un sector social. El fin de siglo mostró por una parte la falta de participación política de los sectores medios y bajos, y por otra la capacidad de convivencia que se dio entre un mundo aferrado al pasado y los agentes modernizadores.

El encuentro o desencuentro producido por el proceso de modernización no fue exclusivo de Chile; estuvo inserto en un contexto latinoamericano que a su vez respondía a un deseo por integrarse a una comunidad más amplia.

Este conflicto nos muestra las diferentes caras de la moneda, las ilusiones y las frustraciones que se producen entre las tendencias modernizadoras y la cultura; así como las tensiones que se generan al interior de una sociedad que se vio fundamentalmente afectada en sus relaciones.

El cuarto y quinto capítulo complementan el anterior. El primero desde un punto de vista intelectual en que conviven perspectivas diferentes, con posiciones claras, aunque no excluyentes. Es así como el modernismo, la tendencia ilustrada, la vertiente socialista y la católica lograron establecer zonas y espacios de interrela-

ción. Sin embargo, ello no fue suficiente, pues sus proposiciones no dieron respuesta a las inquietudes de su tiempo, produciendo una generalizada sensación de crisis. Esto también afectó a las diferentes corrientes de pensamiento, lo cual no fue impedimento para que la idea de crisis fuese usada tanto en el plano del diagnóstico como del diseño de proposiciones futuras.

El último capítulo, por su parte, muestra los efectos concretos que el proceso de modernización tuvo en la cultura nacional y que se expresaron en la ampliación y diversificación del mercado cultural y las nuevas formas de expresión popular. Analiza las transformaciones que se producen y la capacidad de acceder a las expresiones artísticas por parte de los distintos sectores sociales.

Bernardo Subercaseaux nos entrega, por lo tanto, una visión diferente de un período ya analizado, con el gran mérito de privilegiar lo cultural sobre lo político, sin una visión forzada. Muy por el contrario, el conflicto lo ha insertado en un plano más amplio. Nos saca de este modo de una visión tradicional, presentándonos la dimensión real de una etapa de gran trascendencia de nuestra vida política.

Sugerente y documentado, el libro tiene como protagonista a una sociedad que busca a través de diferentes formas de expresión, el cambio, la transformación, la modernización. Es la mentalidad colectiva de un heterogéneo grupo humano que con sus debilidades y dudas intentaba encontrar nuevas formas de convivencia.

Tras este objetivo se sacrificaron las soluciones globales, los proyectos claros que apoyados en respuestas morales habían mantenido por décadas a vastos sectores sociales, en una especie de interdicción mental.

El autor trata el período asumiendo cierta distancia y con una actitud neutral, lo cual es hoy no sólo un mérito, sino que expresión del profesionalismo, especialmente cuando enfrentamos una etapa de escritores-denuncia, fuertemente ideologizados y comprometidos.

Con pluma ágil, más libre que la que usó en sus dos trabajos anteriores, Subercaseaux tiene el mérito de situarnos en la distancia adecuada, para que, sin perder los detalles, podamos tener una visión justa del período tratado. Nos deja así en libertad para que hagamos nuestra propia lectura y establezcamos los paralelismos y conclusiones que estimemos adecuado.

CARLOS BASCUÑÁN E.
*Investigador del Centro de Estudios
de la Realidad Contemporánea.*